

Fecha 30.06.2010	Sección Global	Página 1
----------------------------	--------------------------	--------------------

< GOLFO DE MÉXICO >

Marea negra y un huracán

La tormenta tropical Alex se magnificó y obligó a BP a suspender operaciones de limpieza

REUTERS, DPA Y EFE
global@nuevoexcelsior.com.mx

MIAMI.— El mal tiempo provocado por la tormenta tropical Alex, cerca de convertirse en huracán al cierre de esta edición, forzó ayer a la Guardia Costera de EU a ordenar el regreso a tierra de las embarcaciones que eliminan los restos de crudo de las aguas del Golfo de México.

El teniente de la Guardia Costera, Dave French, dijo que las tareas de limpieza se han detenido en las costas de Louisiana, Alabama y Florida, los tres estados afectados, junto con Mississippi.

Agregó que olas de tres metros y vientos de 40 kilómetros por hora perturbaban la recuperación y quema del petróleo que flota en la superficie.

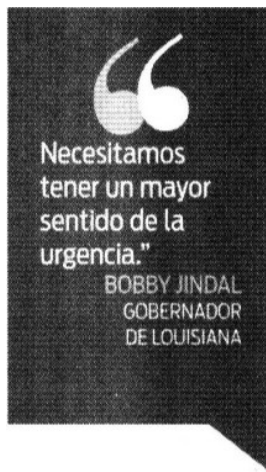
“Parte de las operaciones de recuperación del petróleo no puede desarrollarse cuando el mar está bravo”, justificó un portavoz de BP, Robert Wine.

Las únicas embarcaciones que navegan ahora en el área son las que se encargan de capturar el crudo que fluye del pozo operado por BP que escupe petróleo al mar desde la explosión registrada en el mismo el pasado 20 de abril.

Los expertos meteorológicos pronostican semanas inciertas al grupo BP y a las alrededor de 38 mil personas que participan en los trabajos de limpieza.

“Cada marea negra supone sus retos, pero esta vez es especialmente difícil”, consideró Doug Helton, de la autoridad meteorológica estadounidense, la NOAA.

La crisis está en su día 72, sin un final a la vista. Los costos ecológicos y económicos para el turismo, la vida silvestre, la pesca y otras industrias continúan creciendo para los cuatro estados afectados de la costa estadounidense.



Continúa en siguiente hoja

Fecha 30.06.2010	Sección Global	Página 1
----------------------------	--------------------------	--------------------



Foto: AFP

Las grandes olas y fuertes vientos empeoran el desastre ecológico.